30/04/10

La Fonda
Honduras en resistencia

Nº 21

Primero de Mayo en la memoria y en el corazón

Cheque-hablemos

¿Cuáles son las demandas económicas, sociales, políticas e independentistas que llevamos para este Primero de Mayo?

Este 1 de mayo es diferente. Es el primero después del golpe de Estado, terremoto político que rajó las estructuras de poder y sacudió la conciencia popular. Desde entonces el pueblo está movilizado y hoy sigue marchando trenzado por demandas económico-sociales, políticas e independentistas.

La clase trabajadora abrió el nuevo camino

En 1880 el poder oligárquico entregó las riquezas minerales a empresas gringas. Ahí se gestó el capitalismo hondureño. Pero con este sistema también nació una clase social contraria: la clase obrera, que en 1909 se alzó por primera vez con una huelga contra la explotación.

Casi a la par de las mineras, entre 1899 y 1902, las transnacionales bananeras se apropiaron de las tierras más fértiles de Honduras, la costa norte. Es ahí donde la clase asalariada crece y se organiza, convirtiendo los campos bananeros en campos de batalla contra la burguesía imperialista y los gobiernos títeres que le servían. En esta época brillaron nombres de luchadores, como el de Manuel Cálix Herrera.

Así se llegó al primero de mayo de 1954, que los campeños conmemoraron iniciando una de las huelgas más gloriosas de la clase obrera hondureña. La huelga se extendió a otras ramas de la industria, paralizando al país por más de 2 meses. La huelga del 54 fue una revolución, apagada al final con una despiadada represión y la compra de algunos líderes que pactaron con la empresa.

Esa huelga señaló el camino de liberación no solo de la clase trabajadora sino de todo el pueblo pobre y oprimido. A partir de 1960, se fortaleció la lucha campesina y posteriormente la de los gremios magisteriales y de trabajadores en general. Lorenzo Zelaya fue un líder de la lucha de esos años.

En los 70 el campesinado se convirtió en una poderosa fuerza que obligó al régimen de turno adoptar políticas de Reforma Agraria, que duraron poco, pues luego vinieron los tiempos de represión gubernamental y de lucha revolucionaria de los años 80. Los años 90 fueron de altibajos en la lucha obrera, campesina y popular, hasta que el 28 de junio del 2009 hubo un despertar y un despliegue de fuerza incontenible hasta el día de hoy.